

NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA. CRISIS, CAMBIOS Y BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS.

Ms. C. José Angel Pérez García.

Investigador del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial.

La crisis del neoliberalismo como fenómeno global y como fenómeno regional en América Latina, constituye una evidencia irrefutable.

Esta crisis se expresa en las más diversas formas. Por un lado, se constata que el modelo es infuncional desde el punto de vista económico y social para las naciones y los pueblos, latinoamericanos que viven hoy peor que en los años de la postguerra y por otro lado, desde el punto de vista ideológico se constata que los ideólogos del modelo no pueden ya acallar el pensamiento contestatario y crítico alternativo que se cuestiona la validez del pensamiento único del Consenso de Washington.

En lo político la crisis se expresa en un creciente movimiento popular que adopta distintas formas y vías de oposición, y que está pasando de la fase crítico-interpretativa de las medidas de ajuste estructural a una fase contestataria y propositiva. Esta fase se caracteriza por la ruptura del monopolio de los gobiernos neoliberales en América Latina y la conformación de gobiernos que a pesar de sus diferencias están adoptando políticas alternativas al neoliberalismo.

Entre los países en los que más se ha desarrollado este movimiento rebelde, contestatario y propositivo en los últimos tres años figuran Venezuela, Brasil y Ecuador toda vez que en los tres casos -diferencias al margen-, las fuerzas políticas que se oponen al neoliberalismo han logrado constituir gobiernos. En otros países, la profundidad de la lucha política de las grandes masas contra este modelo ha colocado en crisis a los partidos tradicionales y es posible prever que en un plazo relativamente corto, nuevas fuerzas políticas que emergen de la lucha diaria pueden llevar al gobierno propuestas alternativas. Estos pudieran ser los casos de Bolivia y El Salvador entre otros.

Si bien estamos en presencia de un proceso político que está en marcha y que se está conformando y retroalimentándose en la práctica, la novedad de estos acontecimientos consiste en que ellos podrían ser expresión de una nueva vía de lucha contra el modelo desde el gobierno que en la práctica está rebasando a las fuerzas políticas tradicionales tanto de derecha como de izquierda.

La función diagnóstico y pronóstico de las ciencias sociales latinoamericanas en este momento histórico asume un rol crucial. Estas funciones pueden expresarse en diversas formas como por ejemplo, fundamentar si estos acontecimientos son hechos aislados que responden a una dinámica nacional, o si por el contrario, se trata de una espiral de lucha que recién se está abriendo pero que podría tener alcance regional y continental. Dilucidar en la riqueza histórica que aporta cada proceso cuales son los aspectos lógicos, comunes que están presentes en los distintos países que más han avanzado en la oposición al neoliberalismo; sacar lo general dentro de lo particular de cada escenario y de esta manera, contribuir a un mejor diseño de la lucha en el actual ciclo político que se está abriendo en América Latina.

Este trabajo se inscribe dentro de esta lógica y pretende cumplir esos objetivos.

EL DIAGNOSTICO DE LA SITUACIÓN

Los costos sociales de las políticas de ajuste neoliberal en América Latina durante las últimas dos décadas han colocado en crisis a esta corriente del pensamiento burgués. Los

datos más críticos revelan que más de 224 millones de pobres¹ que representan el 43,8% de una población de 514 millones de habitantes² es una prueba fehaciente del fracaso de este modelo.

Desde el punto de vista económico también se evidencian expresiones de crisis. Después de haber registrado una tasa de crecimiento económico de 3,3%³ y un comportamiento del PIB per cápita de 1,5%⁴ como promedio anual en el decenio de los años 90, -un resultado que fue algo mejor comparado con la década perdida de los años 80 pero inferior en 2,6 puntos y casi dos puntos porcentuales respecto al decenio de los años 70⁵- en el año 2002 el nivel de la actividad económica tuvo un comportamiento negativo y el PIB decreció -0,5%⁶ al tiempo que el PIB per cápita registró una caída de -2% en relación con el nivel registrado en 1997⁷ y las cuentas externas de las naciones continuaron deteriorándose.

Por su parte, los flujos de inversión extranjera hacia Latinoamérica y el Caribe se han deprimido lo que ha implicado que junto al déficit crónico de la cuenta corriente de la balanza de pagos, la región ha registrado durante tres años consecutivos una transferencia negativa de recursos, cosa que no ocurrió entre 1991 y 1998.

Aún en los años de la década de los 90 en los que la región en su conjunto registró un flujo de inversiones extranjeras mucho más dinámico que en el decenio de los años 80, este capital no garantizó una recuperación de la tasa de acumulación interna, ni tampoco promovió una expansión del empleo productivo, de buena calidad lo que se explica por su interés de aprovechar la oleada de privatizaciones de los activos públicos que la mayoría de los países latinoamericanos vendían a las transnacionales casi a precios de remate y por la amplia desregulación del mercado de trabajo. La deuda externa por su parte, continuó incrementándose y al cierre del 2002 fue estimada en 754 mil millones de dólares⁸.

Como resultado de la combinación de estos factores económicos y sociales, el mercado laboral empeoró considerablemente reportando la tasa de desempleo abierto urbano y el nivel de precariedad del empleo más alta de la postguerra. En 1970 el nivel del desempleo abierto urbano en América Latina y el Caribe fue estimado por la CEPAL en 3,8%⁹ pero tres décadas después, la tasa de desempleo abierto de los grandes conglomerados urbanos podría rebasar el 9,1%¹⁰ de la población en edad laboral y como ya se señaló, esta situación podría agudizarse en el año 2002 debido a que el nivel de la actividad económica en la región en su conjunto tuvo un comportamiento negativo.

¹ Cálculos del autor a partir del Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2002. Comunicado de prensa del 7 de noviembre, 2002.

² CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2001. Pág. 173.

³ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2000. Santiago de Chile, 2000. Pág. 85.

⁴ Idem anterior. Pág. 86.

⁵ CEPAL. División de Estadísticas sobre la base de informaciones oficiales proporcionadas por los gobiernos. Material fotocopiado. Págs. 3 y 5 y cálculos del autor a partir de la fuente citada.

⁶ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2002. Santiago de Chile, 2002. Pág. 107.

⁷ CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2001-2002. Santiago de Chile, 2002. Pág. 11.

⁸ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2002. Pág. 107.

⁹ CEPAL. División de Estadísticas sobre la base de informaciones oficiales proporcionadas por los gobiernos. Material fotocopiado. Pág. 26.

¹⁰ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2002. Pág. 111.

Otro elemento a considerar es la alta concentración de la riqueza que coloca a Latinoamérica y el Caribe en el primer lugar mundial entre las regiones donde es más injusta su distribución. En la actualidad la diferencia entre el 20% más rico respecto al 20% más pobre de la población es de 19 veces y en países como Jamaica y Guatemala es de 44 y 30 veces, respectivamente¹¹.

A este panorama es necesario añadir la inseguridad ciudadana, la corrupción oficial, la pérdida de valores y el escepticismo de la mayoría de la población.

La hiperinflación sofocada parece contarse entre los pocos resultados que todavía son funcionales al expediente de medidas de ajuste estructural (en 1990 el índice de inflación promedio para América latina y el Caribe fue de 1191,7%¹² y en el 2002 el nivel de la inflación estaba en 11,4%¹³) pero con un efecto muy cuestionado para los trabajadores debido a la alta tasa de desempleo y precariedad del empleo, y entre los consumidores en general producto de la devaluación real de varias monedas nacionales.

Este cuadro de crisis económica y social ha tenido repercusiones políticas en varios países de la región en los últimos años. Varios de los acontecimientos políticos que están teniendo lugar en América Latina en general y en particular en los países que se señalaron, sugieren que las reservas del neoliberalismo en la región podrían estar llegando a su fin.

El rechazo al modelo neoliberal se ha convertido en una espiral de lucha de los pueblos de Latinoamérica en cuyo proceso se evidencia una nueva calidad de la lucha política que en varios países se expresa en el protagonismo que algunas fuerzas de izquierda están asumiendo en los procesos electorales y la voluntad política de las mismas para introducir cambios al modelo. Tales son los casos -hasta ahora- de Venezuela Brasil y Ecuador a los que podrían sumarse en un plazo relativamente corto Bolivia y El Salvador.

La complejidad que caracteriza a los países en los que están teniendo lugar procesos políticos contestatarios al modelo neoliberal, no debería conducirnos al sobredimensionamiento de los resultados electorales alcanzados en los países señalados, pero sí constituyen una expresión de la oposición de las grandes masas de la población a este modelo, de su progresivo agotamiento y del paso de una actitud interpretativa de la situación a una posición contestataria y propositiva de los pueblos. Sin embargo, tales resultados deben ser evaluados con reservas.

Otro aspecto que sugiere mesura y equilibrio en el análisis es que se trata de un proceso que está en marcha y en cuyo desarrollo, enfrenta numerosos obstáculos por lo que aún no hay todavía suficientes evidencias acerca del éxito que podrían alcanzar en la política de cambios y la adopción de alternativas que pretenden estructurar.

Tampoco es válida la idea de igualar a estos países en lo referente a la rapidez y viabilidad de los cambios y las alternativas al neoliberalismo, pues de hecho el modelo no se aplicó de manera idéntica en todos los escenarios, y en cada país debe tenerse en cuenta sus particularidades históricas, culturales, sociopsicológicas, la idiosincrasia de cada pueblo, sus tradiciones de lucha y el nivel organizativo que hayan alcanzado. No obstante esto, sí es acertado reconocer que los pueblos están reaccionando y asumiendo

¹¹ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2000. Págs. 169-170.

¹² CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 1994. Santiago de Chile, 1994. Pág. 43.

¹³ CEPAL. Idem anterior. Año 2002. Pág. 110.

un significativo protagonismo como sujeto político frente al desastre económico y el caos social que ha significado este modelo.

Además de los cinco países señalados, en Perú, Paraguay, México, Honduras y Guatemala se ha logrado detener -o congelar al menos por el momento- la privatización de activos públicos

En El Salvador tiene lugar desde septiembre del año en curso, una huelga de los trabajadores del Seguro Social de esta nación centroamericana y del sector de la salud en protesta por las intenciones gubernamentales del Presidente Francisco Flores de privatizar los servicios de salud. Pero más importante aún que el movimiento huelguístico, es que en las elecciones para diputados y alcaldes de marzo del año 2003, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) superó al Partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) que representa las posiciones más a la derecha en este país centroamericano y se espera que esta organización de izquierda logre ganar las elecciones presidenciales del 2004.

En el año 2002 tuvieron lugar tres procesos electorales que fueron un medidor de la fuerza de la oposición al modelo pues colocaron frente a frente a los candidatos que representaban la continuidad neoliberal y a la oposición rebelde y contestataria. Tales han sido los casos de las elecciones en Bolivia en el mes de julio, de Brasil en octubre y de Ecuador en noviembre.

En Bolivia, tiene lugar un fenómeno político que se corresponde con el líder indígena Evo Morales. Este hombre joven -tiene 43 años- procede de la etnia aymará y durante las últimas décadas ha sido dirigente cocalero -no narcotraficante- muy destacado en la región del Chapare, en el trópico boliviano donde se cultiva la hoja de coca -no cocaína- y actualmente, es diputado al Parlamento boliviano y preside el Movimiento al Socialismo (MAS). Poseedor de un discurso abiertamente antineoliberal, fue el candidato de esta organización política a las últimas elecciones celebradas en esta nación del altiplano disputándole hasta última hora -contra todos los pronósticos- la presidencia de este país a Gonzalo Sánchez de Losada quien actuaba como representante del actual orden neoliberal.

Sólo las maniobras que tuvieron lugar al interior del Congreso de Bolivia, le permitieron a Sánchez de Losada acceder a la presidencia boliviana pero no pudieron evitar el estallido social -con claro matiz político- de enero del 2003, ni cerrar el paso a la alta presencia de los pueblos indígenas de este país en esa instancia del poder político. Tampoco lograron devaluar el liderazgo de Evo Morales quien es hoy una destacada figura política no sólo al interior de la nación boliviana, sino a nivel del altiplano y de toda Latinoamérica.

Otro caso muy significativo es el de Luís Inacio Lula da Silva, candidato por cuarta ocasión consecutiva a la presidencia de Brasil por el Partido del Trabajo (PT). Este hombre de 57 años, fue un destacado dirigente sindical del sector metalúrgico que se desempeñó como tal a nivel nacional y que vivió mucho tiempo en San Bernardo del Campo, un populoso barrio obrero de la Ciudad de San Pablo donde está asentado uno de los polos más importantes de la industria automovilística brasileña.

Luís Inacio Lula da Silva ha sido un contendiente muy destacado en la historia política brasileña más reciente. Durante más de una década aspiró a la presidencia brasileña en representación de los trabajadores de este país que cuenta con una población de 170.4 millones de habitantes según el censo del año 2000 y que según algunos especialistas representa la décima economía del mundo y alrededor de un tercio del PIB de América

Latina y el Caribe en su conjunto y cuya extensión territorial es de algo más de 8,5 millones de kilómetros cuadrados.

En Ecuador durante las últimas elecciones, Lucio Gutiérrez un ex militar joven con 45 años de edad se ubicó en la primera vuelta electoral -contra todos los pronósticos- entre los dos candidatos más votados de los nueve aspirantes a la presidencia del Ecuador.

Lucio Gutiérrez contó con el apoyo de un amplio movimiento político de izquierda en el que participaron la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE), el Movimiento Pachacutic, los Movimientos Sociales y el Partido Sociedad Patriótica 21 de enero una organización política fundada por el propio Lucio Gutiérrez. De esta manera, tendría la oportunidad de disputarle en segunda vuelta la primera magistratura de su país al multimillonario Gustavo Novoa, candidato por el Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN) y uno de los hombres más ricos de este país -para muchos el más rico de Ecuador, dueño de más de un centenar de importantes empresas y considerado en 1999 por la Revista Forbes en la lista de los “Dueños de América” quien era el candidato del continuismo neoliberal en Ecuador.

En Ecuador las comunidades indígenas han encabezado y desarrollado un fuerte movimiento antineoliberal desde el decenio de los años 80 que tuvo como primer resultado significativo el derrocamiento del gobierno neoliberal y populista de Abdalá Buraram en 1997 y la lucha contra el continuismo neoliberal del Presidente Jamil Mabud, a la postre también derrocado en el año 2000.

Unos años antes, el actual Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías encabezó un fuerte movimiento popular encaminado a poner fin a más de cuatro décadas de malos gobiernos de los dos partidos tradicionales de la política venezolana, que condujeron a la pobreza al 80% de la población de este a pesar de contar con una cuantiosa renta petrolera.

Una vez en el gobierno, el Presidente Chávez ha venido impulsando una serie de transformaciones jurídicas, políticas, económicas y sociales que pretenden devenir en un modelo alternativo al neoliberalismo.

La crisis del neoliberalismo es de tal naturaleza que en las últimas elecciones en la Argentina (Marzo, 2003) la candidatura de Carlos Saúl Menem fue capaz de “unir” al electorado en una especie de voto de castigo al “arquitecto” del peor desastre económico, social y político de la nación austral en los últimos cincuenta años. De esta “unidad” antimenemista salió favorecido Néstor Kirchner a la postre Presidente de Argentina y promotor de un conjunto de cambios que sin dar al traste con el modelo neoliberal está tratando de concretar cambios que le permitan tomar distancia de la ortodoxia menemista del decenio de los años 90.

Como se puede apreciar, la situación de cada país difiere a pesar del desgaste del neoliberalismo en todos ellos. Sin embargo, matices aparte, los acontecimientos que ya tienen lugar sugieren algunas reflexiones sobre el probable diagnóstico de la situación económica, política y social de América Latina.

Uno de los aspectos más importantes es llamar la atención sobre la diferencia que existe entre promover cambios al interior del modelo neoliberal y tratar de estructurar una alternativa. La política de cambios pueden implicar modificaciones en algunos de los aspectos de este modelo pero no en su esencia, aunque lo que más se observa en Brasil y Ecuador por ejemplo es la introducción de correctivos a algunos de los costos sociales del modelo como por ejemplo, el hambre, la inequidad en la distribución del ingreso, el desempleo, expandir el gasto público en educación y salud entre otros. Una alternativa

implica la concreción de cambios estructurales sobre todo de índole económica, así como el protagonismo de nuevas fuerzas dirigentes y un nuevo fundamento ideológico distinto al neoliberalismo. Es otro contenido y otra forma de hacer economía, hacer política y conducir las relaciones sociales.

De esto se deduce que si bien toda alternativa significa la realización de profundos y multidimensionales cambios, no cualquier cambio puede ser identificado como una alternativa. De los tres procesos que se están analizando, sólo Venezuela en la voz de su Presidente, ha señalado en algunas oportunidades que se está trabajando por construir un modelo alternativo al neoliberalismo pero de cualquier manera, se trata de un proceso que avanza en medio de una fuerte confrontación entre la revolución y la contrarrevolución, que se irá estructurando en la práctica diaria y que tiene que retroalimentarse constantemente pues no hay ningún modelo a imitar sino algunas experiencias que sólo sirven como referente. En el caso de Brasil hasta ahora, el gobierno del Presidente Lula se acerca más a la adopción de una política asistencialista encaminada a compensar algunos de los peores costos sociales del neoliberalismo y en Ecuador predomina una creciente incertidumbre acerca del cumplimiento de las propuestas de Lucio Gutiérrez al electorado ecuatoriano y a las propias fuerzas políticas sociales que le dieron su apoyo en el proceso electoral.

EL PRONOSTICO DE LA LUCHA CONTRA EL NEOLIBERALISMO EN AMERICA ALTINA

Frente al panorama de crisis del neoliberalismo las reacciones que se advierten son muy diversas y van desde los que están preocupados -en Latinoamérica y fuera de ella- por el surgimiento -y acceso al poder- de fuerzas emergentes empeñadas en concretar cambios y adoptar una alternativa al orden neoliberal, hasta los que están ocupados -básicamente al interior de Latinoamérica- en defender las primeras fórmulas que pretenden tomar distancia de este modelo.

En Venezuela la oposición -encabezada básicamente por los viejos políticos, las élites empresariales de La Federación de Cámaras de Comercio de Venezuela (FEDECAMARAS) y los dueños de los medios de comunicación privados- aprovechan irresponsablemente la nueva democracia que se construye en este país sudamericano para desestabilizarlo y derrotar el proyecto revolucionario del Presidente Chávez como condición esencial para recuperar sus privilegios.

No hay dudas de que los ideólogos del imperialismo estén ocupados en la derrota o el boicot del proyecto venezolano pues a pesar de la importancia que la estabilidad de este país sudamericano representa para Estados Unidos -Venezuela es el primer abastecedor latinoamericano de petróleo a Estados Unidos- desde el punto de vista estadounidense, la experiencia venezolana pudiera ser un referente importante para los pueblos latinoamericanos y los nuevos mandatarios que ya asumieron la presidencia en los otros dos países que votaron por un cambio del status neoliberal.

A los Estados Unidos de América le preocupa sobremanera que se instale en Latinoamérica una corriente antineoliberal -independientemente de su profundidad, coincidencias o discrepancias- en el mismo período de tiempo en que se negocia el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que es una de las fórmulas que el imperialismo ha diseñado para reforzar su hegemonía y perpetuar el neoliberalismo en el subcontinente y a la vez, consolidar su capacidad competitiva frente a los grades rivales de la Unión Europea y Japón, mejorar su seguridad energética y tratar de contrabalancear el monopolio de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) al asegurarse

expeditamente el crudo y el gas acompañante de México, los cinco países de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el que existe en cualquier otro país de Latinoamérica.

Pero al margen de la conducta que asuman los estrategas de la política imperialista para América Latina el pronóstico no va dirigido a las transnacionales ni al imperialismo, sino a las fuerzas de la izquierda de la región para los próximos años.

Tomando en cuenta las distintas expresiones de infuncionalidad social y económica del neoliberalismo señaladas al principio de este trabajo es que persistirán en los próximos años las condiciones objetivas para el surgimiento de nuevas fórmulas de oposición a este modelo en otros países latinoamericanos y madurarán más las condiciones subjetivas para ello e inclusive, es probable que lleguen al gobierno otros representantes de esta tendencia política.

LAS LECCIONES QUE VA DEJANDO LA LUCHA CONTRA EL NEOLIBERALISMO EN AMERICA LATINA EN LOS ULTIMOS AÑOS.

1-Si bien varios de los elementos señalados apuntan a que se podría estar abriendo un nuevo ciclo político en Latinoamérica, en el que las posiciones del neoliberalismo irán cayendo paulatinamente en bancarrota y las fuerzas de centro-izquierda, centro o izquierda ganarán un protagonismo en el corto y el mediano plazos, la situación en los países latinoamericanos es heterogénea y diferente entre sí por lo que no es válida la adopción acrítica de la experiencia ajena aunque sí, cada caso es importante en sí mismo como referente.

2-Otro elemento de diferencia entre los tres países que son objeto del análisis, tiene que ver con las fuerzas motrices de este proceso. En Ecuador, son básicamente los indígenas organizados en la CONAIE y el Movimiento Pachacutic en alianza con los demás Movimientos Sociales y determinados sectores de las fuerzas armadas -básicamente coroneles y capitanes- los que han asumido el protagonismo en la batalla contra el modelo. En Bolivia, son los indígenas y los trabajadores cocaleros principalmente. En Venezuela, fue un amplio movimiento popular que venía conformándose desde el decenio de los años 80 (Movimiento Quinta República y Movimiento Bolivariano 200) al que se ha integrado un sector social poco estudiado -los marginales- los que jugaron un papel importante en las elecciones de 1998 y después se han constituido en uno de los factores claves en la defensa de la revolución bolivariana y que se ha planteado devengan en un partido político que sostenga la revolución y en Brasil, lo que tiene lugar es una alianza de centro izquierda en la que juega un importante papel un partido que tiene experiencia política como es el Partido de los Trabajadores (P.T.).

3-A pesar de las diferencias señaladas, todos están comprometidos con el cambio y otorgarle prioridad a los segmentos más humildes de la sociedad. En los tres los casos se observa una acción opositora de los sectores de la oligarquía y las fuerzas políticas situadas más a la derecha pero el nivel real de esta oposición y los métodos y las formas que adoptarán también serán diferentes.

Por el momento, en Venezuela se siente con intensidad la oposición de la derecha al cambio del status neoliberal que pretende concretar el presidente Chávez; en Ecuador el Presidente Lucio Gutiérrez enfrentó -y enfrenta- la oposición de la oligarquía ecuatoriana, de las empresas transnacionales y del gobierno de Estados Unidos. La presión es tal que es aconsejable seguir con atención los pronunciamientos y las acciones que adopte este Señor atendiendo a la adopción de algunas medidas que se alejan de sus promesas electorales (ajustes de matriz fondomonetarista) y a un discurso donde parece alinearse

demasiado con los intereses antipopulares y que se evidencian en temas como la privatización de importantes activos públicos de Ecuador (petróleo y energía) el imbolucramiento de Ecuador en el conflicto colombiano y el muy manipulado tema del terrorismo etc.-.

Respecto a la posición política que asuma el presidente Gutiérrez resulta interesante el criterio del periodista Franklin Falconi expuesto en el periódico Opción de Ecuador cuando planteó "El Presidente ecuatoriano tiene hoy una disyuntiva: echar al traste toda esperanza de cambio de la gente que lo eligió y volverse otro presidente más del montón, o decidirse a hacer historia"¹⁴. En marzo del 2003 Blanca Chancoso¹⁵ quien asistió al Segundo Evento Internacional del Comité Colombia de Lucha contra el ALCA en representación de la CONAIE y el Movimiento Pachacutic, declaró en Bogotá que el movimiento indígena estaba decepcionado de la posición del Presidente Lucio Gutiérrez. En Brasil la oposición parece estar a la espera del nivel de concreción que tenga el expediente de gobierno del Presidente Lula da Silva.

4- Se nota una presencia de cuadros políticos jóvenes que han ido madurando al calor de las distintas formas de oposición a las políticas de ajuste neoliberales algunos de los cuales ya han asumido la presidencia en sus respectivos países o revelan capacidad para cumplir importantes misiones políticas desde la oposición como es el caso de Evo Morales en Bolivia.

5- En los países donde las fuerzas que pretenden erigirse como alternativa al neoliberalismo han tenido los mayores avances, han estado precedidas por distintas formas de luchas populares en cuyo proceso, se ha ido desarrollando nuevos sujetos políticos que si bien están en fase de surgimiento, se expresa ya en una determinada organización para la lucha política, un nivel básico de concientización del pueblo, determinada maduración de los cuadros y el surgimiento de nuevos dirigentes que no sean rehenes de la política tradicional y por tanto, tengan credibilidad en el pueblo y capacidad de convocatoria.

LA REALIDAD QUE DEBERAN ENFRENTAR LAS FUERZAS QUE PRETENDAN ERIGIRSE EN ALTERNATIVA AL NEOLIBERALISMO

Las últimas victorias electorales que han tenido lugar en Venezuela, Brasil, Ecuador y Argentina y las que probablemente vendrán en los próximos años en otros países, si bien parecen allanar el camino de los cambios y las formulas alternativas al neoliberalismo, no encontrarán un escenario ideal para el ejercicio del poder y la concreción del expediente de medidas antineoliberales.

La madeja de reformas que ha implicado el neoliberalismo entre las cuales se encuentran las reformas constitucionales, las reformas del código del trabajo y del mercado de capital, las reformas fiscales y tributaria y las nuevas leyes que favorecen una mayor supeditación real del trabajo al capital y de las naciones a las empresas transnacionales, introducen serias dificultades para la realización del poder desde posiciones no neoliberales.

El conjunto de tratados y acuerdos internacionales firmados por los gobiernos neoliberales como la liberalización comercial bilateral o multilateral, el compromiso de cumplir con las exigencias del FMI, el Banco Mundial y el propio BID, la dependencia financiera o el ingreso a la OMC o al ALCA, son factores que complejizan el ejercicio del poder desde

¹⁴ Sitio Web Rebelión Internacional. Internet. 8 de Febrero, 2003.

¹⁵ Importante líder del movimiento indígena del Ecuador.

una óptica de independencia, compromiso con los trabajadores, los pobres y los marginados e inclusive, con los sectores de la burguesía nacional y la clase media.

Ante la magnitud de los problemas que hay que enfrentar es conveniente asumir un equilibrio entre las realidades económicas y sociales y la objetividad de las promesas que se hacen. En varios países latinoamericanos hay acumulados siglos de deformaciones estructurales en la economía, injusticias sociales, marginalidad, exclusión y pobreza que no pueden resolverse en la mayoría de los casos de manera lineal, en un corto tiempo y sin traumas y en todos los casos, tendrán que enfrentar la reacción de los sectores sociales y políticos que serán de alguna manera afectados por los indispensables cambios que tienen que introducir los nuevos gobiernos.

Otros aspectos sobre los que se debe reflexionar son los siguientes: a) hasta que punto las fuerzas que pretenden erigirse en alternativa al modelo neoliberal tienen más o menos estructurado una agenda para el ejercicio del poder con un discurso y una praxis alternativa. b) En qué medida se han desarrollado los nuevos sujetos que conducirán los cambios que den al traste con la madeja neoliberal y cuales son los agentes económicos que darán el soporte objetivo a esos cambios.

En este aspecto predomina en América Latina una situación heterogénea. El P.T. en Brasil ha cosechado una experiencia de poder -básicamente estadual y urbano- lo que de alguna manera ha sido una suerte de pilotaje para el ejercicio y retroalimentación de sus posibilidades de dirección en los estados brasileños en los que fue -y es aún- gobierno pero no es exactamente igual la situación en Ecuador y mucho menos la de Argentina,

La cuestión de los sujetos políticos y de los actores económicos alternativos es algo que todavía no está suficientemente maduro desde el punto de vista teórico ni práctico, y todo parece indicar que la gravedad de los problemas acumulados y la profundidad de la crisis del neoliberalismo no darán tiempo para las formulaciones teóricas en condiciones ideales. Esto nos hace pensar que la oposición al modelo y la búsqueda de opciones alternativas se irán construyendo, corrigiendo y perfeccionando sobre la marcha.

Un aspecto más que no se debe olvidar son las presiones -externas e internas- que tendrán que enfrentar los agentes del cambio. Desde fuera, es indudable que el gobierno de Estados Unidos de América aumentará la presiones sobre todo el que cuestione la coordenadas del Consenso de Washington, haya ganado democráticamente -o no- las elecciones o haya accedido -o no- al poder. Las autoridades de la República Bolivariana de Venezuela han tenido que salir al paso varias veces a los diplomáticos estadounidenses en Caracas durante estos años de crisis. El Presidente Lula tuvo que reivindicar la soberanía brasileña ante los planteos ingerencistas de la embajada de EEUU en Brasilia. Evo Morales tuvo que enfrentar la ingerencia abierta del embajador estadounidense en La Paz durante el último proceso electoral en la nación andina

Luís Inacio da Silva (Brasil) tendrá que estar preparado para enfrentar las presiones externas en varios temas muy sensibles y delicados como las bases militares radicadas en territorio brasileño (Alcántara y Maraón) y la pretensión de usarlas como parte de los operativos que se implementan en el contexto del Plan Colombia. Lucio Gutiérrez podría correr la misma suerte respecto a la Base de Manta en Ecuador y Chávez ya dejó claro la negativa de su gobierno a la solicitud norteamericana de usar el espacio aéreo venezolano para el vuelo de sus naves en lo referente al problema colombiano

EL RETO DE CONCRETAR LAS ALTERNATIVAS

A pesar de que la generación de alternativas al neoliberalismo no puede ser diseñada desde un centro único, ni llevarla a la práctica de igual manera en los distintos escenarios

de Latinoamérica, sí es posible acompañar en este proceso a los nuevos sujetos y actores políticos que concretarán la oposición al modelo ofreciéndoles algunas reflexiones sobre las acciones y premisas que podrían hacer exitosa esa oposición. Así mismo, creo que se deben evaluar algunas líneas de acción que no deberían faltar en la estrategia de lucha a aplicar por las fuerzas políticas que se propongan erigirse en alternativa concreta al neoliberalismo.

La experiencia empírica indica que los países que han cosechado resultados en la oposición al modelo -Brasil, Ecuador, Venezuela, Bolivia, El Salvador entre otros- han cumplido un conjunto de requisitos tácticos en sus respectivos procesos políticos que sintetizaré a continuación aunque por supuesto, en cada país se han desarrollado distintas fuerzas dirigentes y distintas fuerzas motrices, distintas formas culturales, organizativas y políticas, así como ritmos y prioridades diferentes. Pero aún en este contexto heterogéneo se pueden advertir algunos aspectos comunes como son los siguientes:

- a. **Apoyarse en los valores nacionales**, o sea, asumir lo más revolucionario del pensamiento político de los próceres de la independencia, suficiente atención a la cultura de los pueblos, a las tradiciones en general, las tradiciones de lucha en particular, la idiosincrasia, al desarrollo de las fuerzas productivas, la inserción internacional etc.
- b. **Unidad e ideologización básicas**. Se pone énfasis en el rescate del pensamiento de los próceres de las luchas por la independencia y otras luchas más recientes y en el enfoque creativo de este pensamiento para las condiciones actuales. Ejemplo: Simón Bolívar en Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia. Emiliano Zapata en México, Francisco Morazán en Centroamérica, Farabundo Martí en El Salvador, Augusto C. Sandino para Nicaragua etc. No es ideario político lo que falta en Latinoamérica sino voluntad para asumirlo creativamente, interpretarlo en las nuevas condiciones y valentía para aplicarlo consecuentemente.
- c. **Conducción política**: la experiencia indica hasta ahora que las fuerzas políticas y líderes que están en mejores condiciones para conducir la lucha son aquellos que no sean rehenes de los partidos tradicionales, que tengan capacidad de convocatoria, credibilidad antes las grandes masas y que no presenten un discurso desgastado. De hecho, en los cuatro casos señalados, la acción de los pueblos ha rebasado a la burocracia partidista tradicional incluyendo a las propias fuerzas tradicionales de la izquierda.
- d. **Un discurso que tome distancia del neoliberalismo**: presentación de las coordenadas básicas de un programa de gobierno, objetivos, plazos, prioridades que tomen distancia de la demagogia y el populismo neoliberal y sea preciso en las metas que se pretenden alcanzar.

Creo que es conveniente evaluar bien la experiencia de Venezuela en lo referente a la introducción de cambios institucionales y jurídicos como premisa para acometer las transformaciones políticas, económicas y sociales que se estimen necesarias, pues en la mayoría de los países latinoamericanos las políticas de ajuste neoliberal implicaron importantes modificaciones jurídicas e institucionales que fueran funcionales a sus intereses y por lo tanto, no aportan el marco adecuado para un modelo alternativo. De hecho, la nueva Constitución de Venezuela ha devenido en importante instrumento de defensa de la revolución frente al goliatismo fascista.

Teniendo en cuenta los distintos tipos de reformas que la mayoría de los gobiernos neoliberales acometieron en sus respectivos países en la últimas dos décadas, parece necesario incorporar a la agenda como un paso inicial -casi obligatorio- una modificación profunda de la institucionalidad democrática, las leyes y la propia Constitución con el objetivo de legitimizar los cambios que sea imprescindible acometer.

Todo lo que se ha expuesto aquí constituyen retos y desafíos para los nuevos sujetos políticos y agentes del cambio en América Latina, si realmente se pretende estructurar una oposición exitosa al neoliberalismo y erigirse en alternativa viable a este modelo.

BIBLIOGRAFIA

CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Varios años.

CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Varios años.

CEPAL. Anuario Estadístico de América latina y el Caribe. Varios años.

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano. Varios años.

Heinz Dietrich. La Cuarta Vía al Poder. Venezuela, Colombia y Ecuador. Ediciones Desde Abajo. Santa Fé de Bogotá. Colombia, 2001.

Website. Rebelión. Internet.

Website. Rebelión Internacional. Internet.